



LA MOVILIDAD ESTUDIANTIL DESDE LOS DATOS HISTÓRICOS DE LOS FORMATOS 911 (O BASE 911)

Alma Maldonado Maldonado

Departamento de Investigaciones Educativas-CINVESTAV

Christian Ivan Cortes Velasco

Departamento de Investigaciones Educativas-CINVESTAV

Área temática: Educación superior y ciencia, tecnología e innovación.

Línea temática: II. Movilidad, fuga de cerebros, circulación e internacionalización.

Tipo de ponencia: Reportes parcial de investigación.

Resumen:

Esta ponencia se centra en el análisis de las principales tendencias de movilidad a partir de los datos de la Base 911 tomando como referencia del periodo 2011/2012 al 2016/2017. Particularmente, se da cuenta del número de estudiantes y de universidades que participan de la movilidad saliente o entrante, la adscripción pública o privada y las principales instituciones de educación superior emisoras y receptoras de estudiantes de movilidad internacional. Los resultados corroboran tendencias importantes para la elaboración de políticas sobre movilidad estudiantil: 1) menos del 1% de la matrícula en IES mexicanas participa de la movilidad, 2) la mayor parte de la movilidad entrante se da en IES privadas; y 3) el ITESM es la universidad con mayor participación. Las tendencias mostradas abren la discusión acerca del tipo de instituciones y de estudiantes que participan de la movilidad y de las estrategias que implementan, así como de su relación con la desigualdad y alta selectividad social.

Palabras clave: Internacionalización de la educación superior, movilidad estudiantil internacional, educación superior, estadística educativa

Introducción

La movilidad estudiantil representa la forma más importante de internacionalización de las universidades en México (Didou, 2010). Su importancia se ha constatado a través de su crecimiento sistemático y del significado que representa en los sujetos y las instituciones. A nivel de los estudiantes, la movilidad estudiantil es una forma de desarrollar un capital caracterizado por la experiencia cultural, el desarrollo de idiomas y el conocimiento de otros sistemas educativos, lo que ha derivado en conceptos como capital cultural biográfico viajero (López, 2015) o *transnational human capital* (Gerhards, Hans y Carlson, 2017). Mientras que a nivel de las instituciones de educación superior (IES), la movilidad representa una forma de prestigio institucional y de atraer estudiantes debido a las posibilidades de vivir experiencias educativas enriquecedoras en otros países.

En términos conceptuales, la movilidad estudiantil es una estrategia de internacionalización (Knight, 2004) y aunque se trata de la más importante no es la única. Así mismo, la movilidad estudiantil se puede analizar a través de múltiples variables; por ejemplo, los sujetos que la realizan como profesores o alumnos, la duración de la estancia que puede ir de una semana hasta ciclos completos y el objetivo de la movilidad que puede incluir el cursar ciertos créditos, la obtención de un grado o el fortalecimiento de idiomas. Una de las clasificaciones más generales es hablar de movilidad entrante o saliente. La primera de ellas hace referencia a los estudiantes de otros países que vienen a instituciones de educación superior mexicanas. Mientras que la saliente hace referencia a los estudiantes afiliados a IES mexicanas que viajan a universidades de otros países.

Un problema importante en el sistema educativo mexicano ha sido la generación de estadísticas confiables y actualizadas. En ello, el tema de la movilidad no es una excepción. Un ejemplo al respecto es que México no genera estadísticas nacionales acerca de movilidad estudiantil para instancias como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) o el Unesco Institute of Statistics (UIS).

Sin embargo, resulta importante conocer la situación de la movilidad estudiantil en México, puesto que este tipo de información es útil en la formulación de políticas (Motivans, 2009). Así, por ejemplo, para los países que reciben movilidad estudiantil es importante conocer las preferencias de los estudiantes que deciden cursar estudios en dichos destinos, así como conocer el desarrollo que alcanzan en términos de competencias y de su impacto en el sector laboral. Lo anterior permite la creación de iniciativas que mejoren la calidad de los procesos educativos en México e intentar documentar lo más a fondo posible las tendencias de movilidad estudiantil en relación a las IES mexicanas.

La generación de estadísticas sobre movilidad estudiantil no es una tarea sencilla. Prueba de ello son los esfuerzos realizados en las diferentes ediciones de Patlani, así como los aportes de los Formatos 9II por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Parte de su problema es que la información no se obtiene directamente de los estudiantes, sino de la información que reportan las universidades, lo que a su vez es problemático. Asimismo, debido a que la información recaudada es en el marco de las IES mexicanas,

se desconoce la mayor parte de los datos respecto a sujetos que salen a otros países en búsqueda de un grado escolar.

La intención de este documento es dar cuenta del comportamiento histórico que ha seguido la movilidad estudiantil tomando como datos los Formatos 9II (o Base 9II, que para nuestro caso se toman como lo mismo) e incluyendo desde el ciclo escolar 2011/2012 hasta el ciclo escolar 2016/2017. Se señala que la información que se presenta forma parte del trabajo preliminar de Patlani en su edición del 2019, por lo que a futuro será posible revisar los datos a mayor profundidad y comparar las tendencias de la Base 9II con lo que se genera mediante la propia encuesta de Patlani.

Los Formatos 9II se constituyen como una encuesta que realiza la SEP anualmente. Las IES mexicanas, sean públicas o privadas, están obligadas a reportar la información que requiere la encuesta, por lo que se puede considerar una encuesta de tipo censal. Gracias a la Base 9II, es posible obtener información respecto al número de estudiantes en situación de movilidad estudiantil, al tipo de movilidad que realizan y al tipo de institución en tanto pública o privada (Cortes, Cázares y Maldonado, 2017).

En la organización del resto de este texto se da cuenta de la movilidad entrante y saliente por número de IES y por número de estudiantes. Asimismo, se establecen las principales tendencias en la movilidad de acuerdo con información de la Base 9II.

Movilidad entrante y saliente

Los datos de la tabla 1 señalan aquellas IES mexicanas que reportaron movilidad estudiantil saliente o entrante sin especificar las cantidades de alumnos. Estos datos permiten inferir algunas tendencias importantes.

En principio, la información corrobora la tendencia constante de que la movilidad estudiantil en el contexto de las IES mexicanas se presenta en mayor proporción en la modalidad saliente, alcanzando el mayor porcentaje en el ciclo 2016/2017 con un 13%. Mientras que la proporción de estudiantes que reportan movilidad estudiantil entrante oscila entre un 5 y un 6%. Lo anterior quizás encuentra sentido en lo que autores como Cantwell y Maldonado (2009) y Carpentier y Unterhalter (2011) han señalado como producto de las relaciones asimétricas entre países. En tal contexto, la mayor parte de la movilidad estudiantil se extiende hacia los países de mayor desarrollo, como los Estados Unidos o Inglaterra. Mientras que los países tendientes a la periferia representan un destino de menor interés. Por lo que una consecuencia es que sean más los estudiantes mexicanos que deseen salir que los que ingresen a IES mexicanas.

Por otra parte, se señala que la movilidad estudiantil según los datos de la Base 9II han ido en constante aumento, lo que corrobora el interés cada vez mayor de las IES mexicanas por participar de este tipo de estrategias de internacionalización. La única excepción en cuanto al aumento de las IES que participan de la movilidad estudiantil, es en la movilidad saliente del ciclo 2016/2017, en la que se reporta una disminución importante en comparación con el ciclo anterior, puesto que pasa de 506 IES en ciclo 2015/2016 a 484 en el 2016/2017.

Aunque la cantidad de IES mexicanas que participan de la movilidad ha crecido a lo largo de los años, la información que se presenta permite entender que la movilidad estudiantil se sigue presentando en un número reducido de universidades si se compara con el total de IES en México. De ello se desprende una interrogante importante: ¿Qué tipo de IES en México cuentan con las condiciones necesarias para poder participar de los procesos de movilidad? y ¿qué programas se podrían instrumentar para que una mayor cantidad de IES participen de este tipo de procesos?. Al respecto, no es de dudar que las instituciones de mayor prestigio y disponibilidad de recursos son las que se benefician de la movilidad estudiantil.

La tabla 2 muestra, en números absolutos, la cantidad de estudiantes de movilidad en cada periodo señalado. En este caso, los datos son más pesimistas que los mostrados en la tabla 1, puesto que la proporción de estudiantes que realizan movilidad estudiantil ni siquiera llega al 1% de la matrícula total de las IES mexicanas en cualquiera de las dos modalidades: saliente o entrante.

Diversos autores han señalado que las posibilidades de realizar movilidad estudiantil internacional se dan a partir de una alta selectividad social, en tanto que aquellos sujetos con mayor capital cultural y económico son los que puede realizar estancias en universidades de otros países (Finger, 2011; Lörtz, Netz y Quast, 2016). Con ello, la movilidad estudiantil opera en un contexto de alta desigualdad (Bilecen y Van Mol, 2017), e inclusive se ha considerado que aquellos sujetos que participan de estas enriquecedoras experiencias pueden ser considerados una “élite de la élite” (King, Findlay, Ahrens y Dunne, 2011), puesto que, desde el contexto de la educación superior en México, son pocos los que llegan al nivel superior, y menos aún los que logran realizar movilidad estudiantil.

No obstante, lo que hasta ahora se conoce sobre movilidad estudiantil gracias a la encuesta Patlani y a la Base 911, no permite hacer más precisiones. Esto en tanto que la información se obtiene de los reportes anuales que hacen las universidades y no de los propios sujetos que participan de la movilidad entrante o saliente. Idealmente en un futuro relativamente cercano, obtener información directa de los sujetos debería significar un gran avance, lo que ayudaría a conocer en mayor medida el sentido y las características en que se genera de la movilidad estudiantil.

En el caso de la movilidad entrante la más alta cantidad alcanzada se registró en el ciclo 2013/2014 y que para el ciclo siguiente descendió a 7 201; este dato representa la cifra más baja registrado en la tabla 2. Para el caso de la movilidad saliente el mayor registro de estudiantes se da en el 2015/2016 con 22 988 estudiantes, mientras que el menor se establece en el 2011/2012 con 14 401. En el caso de la movilidad entrante, la imagen de México como un país violento puede representar una limitante para que las universidades logren atraer más estudiantes internacionales (Cortes, 2014); sin embargo, no hay más información que permita entender las razones en cuanto a la fluctuación de los datos presentados.

Las tablas que se anexan muestran la información más pertinente obtenida de la Base 911. Confirman las tendencias que se han reportado en Patlani, con la diferencia de que la Base 911 es una encuesta censal y Patlani es una encuesta que las instituciones responder voluntariamente. Un dato no menor es que las

principales instituciones que reportan movilidad no siempre coinciden entre Patlani y la Base 911 y eso invita a la exploración más a fondo, quizás a un estudio de casos para comprender mejor la diferencia de resultados entre una encuesta y otra.

Conclusión

La movilidad estudiantil internacional es relevante porque en el contexto de la internacionalización de la educación superior representa uno de sus indicadores más notorios. Sin embargo, la gran mayoría de países latinoamericanos, México incluido, cuentan con estadísticas muy limitadas y sin periodicidad. Mientras que en otros países del mundo la generación de datos de movilidad ha cobrado fuerza, por ejemplo entre países asiáticos o africanos, en nuestra región existen pocos esfuerzos institucionalizados para reportar los datos de movilidad estudiantil. En este sentido Patlani (coordinado desde la ANUIES) y la información que recaban los formatos 911 es un punto de partida importante para poder consolidar los datos sobre la situación de la movilidad de alumnos en México. De los datos con los que ya contamos, se sabe que la movilidad estudiantil internacional es marginal en el país, se limita en gran medida a las instituciones particulares de educación superior y por esa misma razón, se concentra en la población que cuenta con mejores recursos para poder experimentar un intercambio académico en otro país. También conocemos que los destinos a los que se mueven los estudiantes no han variado en los últimos años y la asimetría entre países desarrollados y en desarrollo se plasma en la dirección en la que van y vienen los estudiantes (ejemplo el caso de España que sigue siendo el país predilecto de los estudiantes mexicanos).

Ante el nuevo contexto político en el país, no son pocas las prioridades de la política educativa pública que están siendo cuestionadas, en este sentido, vale la pena preguntarse por el lugar que en dichas prioridades ocupará la internacionalización de la educación superior y en particular la movilidad estudiantil internacional. Uno de los grandes problemas de tal ámbito es lo costoso que resulta para los estudiantes poder acceder a una experiencia de ese tipo. El reto de las personas que consideran que es importante promoverla, sobre todo en contextos socio económicos adversos, es mostrar sus efectos y sus ventajas. Sin embargo, en la medida en que no contamos con estadísticas periódicas, transparentes y comparables, la tarea se volverá cada vez más compleja. De ahí la importancia de seguir impulsando la recolección seria de datos y el análisis de los mismos. La ponencia que aquí se presenta abona en tal sentido.

Tablas y figuras

Tabla 1: Base 9II. Movilidad entrante y saliente por IES

	2011/2012	%	2012/2013	%	2013/2014	%	2014/2015	%	2015/2016	%	2016/2017	%
TOTAL	3 280	100	3 035	100	3 133	100	3 785	100	3 893	100	3 654	100
MOVILIDAD ENTRANTE	179	5	183	6	183	6	202	5	211	5	221	6
MOVILIDAD SALIENTE	304	9	318	10	366	12	385	10	506	13	484	13

Tabla 2: Base 9II. Movilidad entrante y saliente por número de alumnos

	2011/2012	%	2012/2013	%	2013/2014	%	2014/2015	%	2015/2016	%	2016/2017	%
TOTAL	3 300 348	100	3 449 366	100	3 587 221	100	3 991 315	100	4 244 401	100	4 430 248	100
MOVILIDAD ENTRANTE	9 038	0.3	9 038	0.3	14 045	0.4	7 201	0.2	8 492	0.2	7 197	0.2
MOVILIDAD SALIENTE	14 041	0.4	12 848	0.4	14 045	0.4	16 182	0.4	22 988	0.5	19 535	0.5

Tabla 3: Base 9II. Sostenimiento de IES por instituciones

	2014/2015	%	2015/2016	%	2016/2017	%
TOTAL	3 785	100	3 893	100	3 654	100
MOVILIDAD ENTRANTE IES PÚBLICAS	109	2.9	114	2.9	87	2.4
MOVILIDAD ENTRANTE IES PRIVADAS	93	2.5	97	2.5	50	1.4
MOVILIDAD SALIENTE IES PÚBLICAS	191	5	307	7.9	294	8
MOVILIDAD SALIENTE IES PRIVADAS	194	5.1	199	5.1	158	4.3

Tabla 4: Base 9II. Sostenimiento de IES de estudiantes de movilidad

	2014/2015	%	2015/2016	%	2016/2017	%
TOTAL	3 991 315	100	4 244 401	100	4 430 248	100
MOVILIDAD ENTRANTE IES PÚBLICAS	3 062		3 782		3 073	
MOVILIDAD ENTRANTE IES PÚBLICA	6 911		13 173		9 927	
MOVILIDAD SALIENTE IES PRIVADAS	4 139		9 771		4 124	
MOVILIDAD SALIENTE IES PRIVADAS	9 271		9 815		9 608	

Tabla 5. Base 9II. Principales instituciones movilidad saliente

	2012/2013	Nº	2013/2014	Nº	2014/2015	Nº	2015/2016	Nº	2016/2017	Nº
1	ITESM	2 603	ITESM	2 535	ITESM	4 048	ITESM	4 688	ITESM	5 405
2	UNIVERSIDAD DE MONTERREY	1 009	UNIVERSIDAD DE MONTERREY	987	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA	691	UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA	1 524	UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA	1 191
3	UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA	891	UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA	839	UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA	624	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN	1 218	IPN	834
4	UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA	514	IPN	593	UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA	623	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA	772	UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA	777
5	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN	467	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA	590	IPN	617	IPN	697	UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA	531

Tabla 6: Base 9II. Principales instituciones movilidad entrante

	2012/2013	Nº	2013/2014	Nº	2014/2015	Nº	2015/2016	Nº	2016/2017	Nº
1	UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA	1 835	UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA	4 480	ITESM	1 635	ITESM	2 160	ITESM	1 621
2	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUADALAJARA	1 615	ITESM	1 830	UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA	500	UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA	1 416	UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA	761
3	ITESM	1 150	BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA	732	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COAHUILA	377	UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA	551	INSTITUTO PANAMERICANO DE ALTA DIRECCIÓN DE EMPRESA	482
4	UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS PUEBLA	354	UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA	420	UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA	305	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN	354	UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA	463
5	UNIVERSIDAD LA SALLE A.C.	278	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUADALAJARA		IPN	617	IPN	697	UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA	303

Tabla 7: Base 9II. Objetivo de la movilidad saliente

	2014/2015	%	2015/2016	%	2016/2017	%
PRÁCTICAS	1 273	8	1 850	8	1 659	9
CURSOS	7 355	47	12 954	56	11 486	59
ESTANCIAS	7 554	45	8 328	36	6 390	32

Tabla 8: Base 9II. Objetivo de la movilidad entrante

	2014/2015	%	2015/2016	%	2016/2017	%
PRÁCTICAS	469	7	446	5	343	5
CURSOS	3 695	51	5 204	60	4 160	58
ESTANCIAS	3 037	42	2 980	35	2 694	37

Referencias

- Bilecen, B. and Van Mol, C. (2017). Introduction: International academic mobility and inequalities. *Journal of Ethnic and Migration Studies*. Vol. 43, issue 8. Retrieved from: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/1369183X.2017.1300225>
- Cantwell, B. y Maldonado, A. (2009). Four histories: confronting contemporary ideas about globalization and internationalization on higher education. *Globalisation, society and education*. 7 (3), 289-306.
- Carpentier, V. y Unterhalter, E. (2011). "Globalization, higher education and inequalities: problems and prospects" en King, R. Marginson, S. y Naidoo, R. (eds) *Handbook on Globalization and Higher Education*, Cheltenham: Edward Elgar.
- Cortes, C. (2015). ¿Qué queremos, qué podemos, qué conviene? Convenios de movilidad estudiantil temporal internacional en cuatro universidades mexicanas. Tesis de maestría. DIE-Cinvestav-IPN.
- Cortes, C.; Cázares, B. y Maldonado, A. (2017). "Principales resultados de los Formatos 9II (o Base 9II)" en Maldonado, A. (cord). Patlani. Encuesta mexicana de movilidad internacional estudiantil 2014/2015 y 2015/2016. Ciudad de México: ANUIES.
- Didou, S. (2010). Mitos, expectativas y realidades de la movilidad estudiantil. *Metapolítica*, 14 (70), 79-83.
- Gerhards, J.; Hans, S.; y Carlson, S. (2017). *Social Class and Transnational Human Capital. How Middle and Upper Class Parents Prepare Their Children for Globalization*. Routledge: Oxon and New York.
- King, R.; Findlay, A.; Ahrens, J. and Dunne, M. (2011). "Reproducing Advantage: The Perspective of English School Leavers on Studying Abroad." *Globalisation, Societies and Education* 9 (2): 161-181.
- Knight, J. (2001). Internasionalization remodeled: Definition, approaches and rationales. *Journal of Studies in International Education*, 8, 5-31.
- López, M. (2015). *Ingenieros mexicanos en búsqueda de destinos de formación*. Tesis doctoral, El Colegio de México (COLMEX), México, D.F., México.
- Lörz, M., Netz, N.: and Quast, H. (2016). "Why Do Students from Underprivileged Families Less Often Intend to Study Abroad?" *Higher Education* 72: 153-174.
- Motivans, A. (2009). Tendencias mundiales en materia de movilidad estudiantil. UNESCO. http://www.iesalc.unesco.org/ve/index.php?option=com_content&view=article&id=828:tendencias-mundiales-en-materia-de-movilidad-estudiantil&catid=11&Itemid=466&lang=es